

FILA CERO

Günter Grass lee su novela

El Premio Nobel de Literatura, Günter Grass, leerá su libro 'El rodaballo' en Lübeck (norte de Alemania), durante quince sesiones

y para 35 asistentes, que pagarán 9 euros de entrada. Las sesiones estarán grabadas con el fin de publicar un audio-libro de la novela.



Apuesta por el arte español

El Ministerio de Cultura destinará 625.000 euros en ayudas para la promoción del arte español y las nuevas tendencias artísticas.

Los guionistas en huelga no negocian

Los guionistas de cine y televisión en EEUU se oponen a negociar y salvar así la ceremonia de los Globos de Oro, el 13 de enero.

Pedro J. Canut: «Cultura libre no es cultura gratis»

El abogado presentó su libro 'ColorIURIS' con un método sobre la cesión de derechos en la red

ROBERTO MIRANDA ZARAGOZA
miranda@argon.elperiodico.com

«Cultura libre no es cultura gratis» esta es una de las tesis del libro *ColorIURIS* en el que el abogado Pedro J. Canut analiza la tensión entre el derecho a la cultura que tiene todo el mundo y el derecho del autor sobre su obra, en el cambio de paradigma que ha supuesto Internet en tantos ámbitos, incluido el jurídico. Y propone diferentes baremos de protección jurídico informática, a través de contrato entre el autor y los usuarios, según diferentes colores-iuris que se señalan junto a la obra. Según estos colores indicados por el autor, el que accede a la obra conoce las condiciones para poder acceder a ella, reproducirla, mutiarla, distribuirla, o darle otros usos.

En el libro, publicado por Mira Editores, Pedro J. Canut comienza indicando que el derecho a la cultura se ha confundido en ocasiones con el uso indiscriminado de cualquier objeto cultural como si no tuviera dueño. Y aclara que el *derecho de autor* se considera de forma diferente en la Europa continental y Latinoamérica que en los países anglosajones. En Europa ese derecho tiene un valor moral, y reconoce la paternidad de la obra (aunque se hayan cedido o vendido sus derechos) aún después de la muerte del autor, a la

vez que defiende la integridad de la misma, según el Convenio de Berna.

En la cultura anglosajona, el derecho de autor se considera como un monopolio concedido por el Estado y pactado, lo que otorga a la sociedad, a cambio, más derechos a la hora de utilizar la obra, en un clima jurídico más utilitarista. «Lo que nos diferencia del *copyright* es esa fuerza que se le da aquí al *derecho moral del autor*», declaró a este diario Pedro J. Canut y que se recoge en el artículo 27 de la Declaración de los derechos Humanos, que en el 2008 cumple 60 años. No sólo afecta a la autoría, sino a la integridad de la obra: «Imaginemos que uno publica un artículo y voy yo y lo mutio; cito al autor, pero le cambio el final». Al autor le asiste el derecho de que se cite o reproduzca su obra tal como la ha hecho.

El libro sale al paso de expresiones como *cibersociedad*, como si hubiera una sociedad paralela y virtual que tuviera sus propias reglas jurídicas: «No hay una *ciber-sociedad*, ni *ciber-delitos*, ni *ciber-derechos*», declara Canut, «los servidores de Internet están en unos ordenadores físicos y servidos por máquinas que han sido programadas por personas reales, físicas».

Pedro J. Canut celebra la publicación el pasado 28 de diciembre de la Ley de Impulso de la Información, a



►► Pedro J. Canut es experto en abogacía electrónica

la que él denomina como la *ley de la normalidad* porque «lleva a la red las instituciones, las inspecciones y las sanciones que rigen en la calle» y aclara que «lo que pasa en la calle puede pasar en la red. Sólo cambian las formas de presentarse».

El libro aborda también el concepto de *cultura libre* surgido en los Estados Unidos como reacción ante las leyes sobre el *copyright*, sobre la base de que todo el saber humano viene de la acumulación espontánea y libre de la experiencia y el conocimiento de todo el mundo. Y propone el *copyleft*, que introduce cláusulas contractuales de cesión de derechos sobre las obras. Será el autor, mediante contrato, el que determine qué tipo de *color-iuris* o baremo de protección quiere para su obra.

Este libro es el primero en España que lleva QR-Code, un código que se lee a través de la cámara de los teléfonos móviles con conexión a Internet y proporciona diversa información.

teatro DEL mercado

temporada 07·08



DEL 4 AL 14 DE ENERO

TITIRITEROS DE BINÉFAR

presentan
"Dragoncio"

Viernes, 4	19 h.
Sábado, 5	12 h.
Domingo, 6	18 y 20 h.
Lunes, 7	12 h.

SANTIAGO MELÉNDEZ

presenta
"Heliodoro Pallarés"

Martes, 8	21 h.
Miércoles, 9	21 h.
Jueves, 10	21 h.
Viernes, 11	21 h.
Sábado, 12	20 y 22,30 h.
Domingo, 13	20 h.

V CICLO DE TEATRO INFANTIL

KAMANTE TEATRO

presenta
"¡QUE VIENE EL LOBO!"
Domingo, 13 12 h.

HOY TOCA MÚSICA

presenta
"DE LA BULERÍA AL SON" (CUBA, ESPAÑA)
Lunes, 14 21 h.

Venta anticipada de localidades en cajeros CAI
y en www.cai.es

Con el patrocinio de



Zaragoza
AYUNTAMIENTO

Tom Wolfe rompe con su editorial de toda la vida por un asunto de dinero

El escritor quería un adelanto de 4 millones de euros por 'Back to blood'

IDOYA NOAIN NUEVA YORK

El dinero ha roto otro matrimonio, en este caso, uno literario. Después de 42 años de relación monógama con la editorial Farrar, Straus & Giroux, Tom Wolfe ha decidido publicar en Estados Unidos *Back to blood*, su próxima novela, con Little, Brown & Company. Y todo por un desacuerdo en el precio del nuevo libro, una obra centrada en la inmigración que se desarrolla en Miami y que llegará a las librerías en el 2009.

En concreto, el desacuerdo entre Wolfe y la editorial que le ha publicado en EEUU desde 1965 *La hoguera de las vanidades*, *Todo un hombre*, *Lo que hay que tener* y otra decena de li-



►► Tom Wolfe, en su apartamento.

bro ha estado en el avance que cobraría el autor de 77 años. Aunque esa cifra no se ha hecho pública varía, según distintas estimaciones, entre cinco y siete millones de dólares (3,4 y 4,5 millones de euros).

Para Farrar, Straus & Giroux era una cantidad muy elevada, sobre todo porque la última obra de Wolfe, *Soy Charlotte Simons*, obtuvo peores resultados de lo que se preveía tras ser mal recibida por la crítica estadounidense y dejó pérdidas en la editorial. Su responsable, Jonathan Galassi, ha reconocido que cuando vio el avance de la nueva novela de Wolfe le gustó lo que leyó, pero también ha declarado que «fue imposible un acuerdo en los términos». ◊